



PRIMER ENCUENTRO



¿Dónde está mi hermano?

Caín y Abel

Gn 4, 1-16



LECTIO DIVINA / PASO 1: LECTURA

Pregunta clave: “¿Qué dice el texto bíblico?”

Signos: Marco con un signo de Interrogación(¿?) lo que no entiendo. Subrayo lo que me llama la atención.

Pistas para comprender el texto de Gn 4, 1-16:



El texto nos presenta el primer acto de adoración que encontramos en la Biblia: Caín y Abel presentaron sus ofrendas a Dios: Caín trajo de los frutos de la tierra, y Abel ofreció de los primogénitos de su rebaño. Cada uno de ellos

ofreció de lo que tenía. Pero la ofrenda de Caín fue rechazada por Dios y la de Abel aceptada.

¿Cuál es la razón para que Dios hubiera rechazado la ofrenda de Caín? La respuesta se encuentra en el carácter de los adoradores y no en la clase de sus ofrendas. Los hombres miran la apariencia de las cosas, pero Dios mira lo que hay en el corazón de los hombres. Por lo tanto, lo que a Dios le agradó no fue el hecho de que una ofrenda fuese mejor que la otra, sino el deseo de Abel de adorarlo desinteresadamente.

El relato de Caín y Abel nos muestra una costumbre religiosa de los pueblos antiguos que seguramente nos resulta muy familiar. Cada año, al inicio de la cosecha, los agricultores ofrecían a sus dioses los primeros y mejores frutos de su cosecha y los pastores hacían lo mismo con lo mejor de sus ganados.

Esta costumbre tenía una doble intención: por un lado, agradecer los bienes recibidos y, por otro, conseguir el “favor” de los dioses para asegurar una buena producción para el año siguiente. Cuando la cosecha era mala, se atribuía a que los dioses habían rechazado las ofrendas del año anterior y junto con ellas a quienes las ofrecían.

Seguramente Caín tuvo una mala cosecha mientras el ganado de Abel se hacía más productivo, y concluyó que el motivo de su fracaso era que Dios había preferido a Abel antes que a él. Esta situación lo hizo enfurecer llenándolo de celos y envidia hasta el punto de decidir matar a su hermano.

El relato de Caín y Abel expresa el poder que el mal puede ejercer en el hombre. Dios invita a Caín a elegir el bien explicándole que él es capaz de dominar su furia, pero lo deja en libertad de acción.

El asesinato de Abel muestra la ruptura total de la fraternidad querida por Dios desde el principio. Construidos en un lenguaje simbólico, los relatos de los primeros capítulos del Génesis son un medio utilizado por los sabios de Israel para hacer entender al pueblo cómo el egoísmo humano disfrazado de muchas formas es, en definitiva, el responsable de los grandes males y fracasos de la historia del pueblo y también de la humanidad.

La historia de Caín, el hermano fraticida que, llevado por la envidia que desata en él el fracaso, termina con la vida de su hermano, es también la historia de la humanidad entera que, cuando se deja llevar por el egoísmo y la envidia, anteponiendo los intereses particulares a los de los demás, promueve la división, la injusticia e incluso la guerra.

El apóstol Juan hablando del amor a los hermanos responde a la pregunta de ¿por qué Caín asesinó a su hermano? diciendo: *“porque sus obras eran malas, y las de su hermano buenas”* (1 Jn 3, 12).

El signo distintivo de los hijos de Dios es vivir en el amor que viene de Dios y que se dirige al hermano al estilo de Jesús: *“Como el Padre me ama a mí, así los amo yo a ustedes”* (Jn 15, 9).

El amor cristiano es justamente lo opuesto al modelo propuesto por Caín, un amor interesado, movido por la envidia y el egoísmo que acarrea destrucción y muerte. El amor cristiano es paciente y bondadoso, es desinteresado y busca hacer el bien, es fraterno, solidario y crea comunidad (ver 1 Cor 13, 1-7).

En el año de la COMUNIÓN MISIONERA, la Misión Continental nos invita a permanecer en el amor de Cristo (Jn 15, 9) para ser fieles al mandamiento que Él nos dejó: *“Ámense los unos a los otros como Yo los he amado”* (Jn 15, 12).



LECTIO DIVINA / PASO 2: MEDITACIÓN

Pregunta clave: “¿Qué **nos dice** el texto bíblico?”.

Signos: Marco con un signo de exclamación (!) la frase o palabra que te hace sentir que Jesús te está hablando en forma personal.

- La Palabra de Dios es viva y eficaz, es actual, ha hablado a todos los hombres y mujeres a través de la historia de la humanidad, hoy quiere hablarte a ti, en forma personal. Jesús quiere ser Palabra de Vida en la realidad que hoy estás viviendo. ¿Cómo ilumina este texto tu realidad actual? ¿Qué te dice el Señor?
- **“Pasado algún tiempo, Caín presentó al Señor una ofrenda...”** ¿Cuáles son las ofrendas que estoy presentando al Señor? ¿Cuál es mi motivación y disposición interior para presentárselas?
- **“El Señor se fijó en Abel y su ofrenda...”** ¿Qué sentimientos me genera el descubrir que otros pueden hacer las cosas mejor que yo? ¿Qué me pasa cuando siento que los otros no valoran mi trabajo?
- **“Dónde está tu hermano...”** ¿A quiénes veo como hermanos? ¿A quiénes no?
- **“Y el Señor puso una marca a Caín, para que no lo matara quién se encontrara con él...”** ¿De qué modo experimento la misericordia de Dios cuando he roto la comunión con mis hermanos?



LECTIO DIVINA / PASO 3: ORACIÓN

Pregunta clave: “¿Qué **le decimos** al Señor movidos(as) por su Palabra?”

Signos: Marco con un asterisco (*) la frase o palabra que me invita a dar una respuesta al Señor iniciando un diálogo que se hace oración.

- ➔ Jesús nos habla al corazón a través de su Palabra, iluminando nuestra vida y nuestro caminar. Nuestra oración es una respuesta de fe a su Palabra.... Le damos gracias por el don de su Palabra que transforma nuestras vidas.
- ➔ Compartimos nuestra oración presentando al Señor a las personas que queremos, nuestros familiares, amigos, hermanos en la fe, los que nos han hecho bien, los que nos han acompañado en el camino de la fe... Le damos gracias

al Señor por ellas, le pedimos que las bendiga.

➔ También ponemos en tu corazón, Señor, a las personas que nos cuesta querer, a las que nos han hecho daño, a las que nos generan sentimientos de rechazo; te pedimos que las bendigas y que nos ayudes a mirarlas con tus ojos

para perdonarlas y poder reconocerlas como nuestros hermanos(as).

➔ Te pedimos perdón, Señor, porque muchas veces nuestro amor a los demás es pobre, egoísta, envidioso... Ayúdanos a crecer en fraternidad para ser capaces de amar a los otros sin esperar nada a cambio.



LECTIO DIVINA / PASO 4: CONTEMPLACIÓN-ACCIÓN

Pregunta clave: “¿A qué conversión y acción *nos invita* el Señor?”

Signos: Dibujo una flecha (→) al margen del texto en la frase o palabra que me invita a un cambio de vida para seguir el camino de Jesús.

■ Contemplar es dejarse abrazar por el amor misericordioso del Señor que nos invita a vivir como discípulos misioneros de Jesús.

■ Hago silencio interior... invoco al Espíritu Santo... vuelvo a los brazos del Padre... su misericordia me hace volver

a experimentar que soy su hijo(a) muy amado(a).

■ Vuelvo a leer la palabra que marqué y descubro los cambios que tengo que hacer en mi vida para poner en práctica lo que el Señor me ha dicho.



EN LOS BRAZOS DE MARÍA

Pedimos a María que interceda por nosotros para que, imitándola a ella (Lc 2, 19.51), podamos guardar en el corazón la Palabra de Dios recibida en este encuentro, para responder con ella:

“Yo soy la (el) sierva(o) del Señor, hágase en mí según tu Palabra” (Lc 1,38).